

Mi primer *match* con un campeón del mundo

A comienzos de noviembre 1992, se iniciaron negociaciones para un *match* entre Spassky y yo. Tras regresar del Trofeo Immopar (el 18 de noviembre, para ser exactos), recibí la noticia de que el *match* comenzaría al año siguiente, el 31 de enero, y que constaría de doce partidas, la mitad de las cuales se celebrarían en Budapest y la otra mitad en Sveti Stefan. El fondo de premios sería de 200.000 dólares y jugaríamos con el reloj Fischer, usado por primera vez en el *match*-revancha Fischer-Spassky, solo unos meses antes. El control de tiempo sería de una hora y 50 minutos, más un incremento de un minuto por jugada para las primeras 40 jugadas, es decir, dos horas y media cada jugador.

Más tarde se introdujeron unas ligeras modificaciones a estos términos generales. El *match* se fijó a solo diez partidas y todas ellas se jugarían en Budapest. No obstante, no había una certeza absoluta de que el *match* se celebrase finalmente hasta el 20 de enero. Durante todo ese período, yo estaba un tanto escéptica: ¿Acaso iba a enfrentarme realmente con una leyenda mundial por una bolsa de premios tan alta?

Tras enterarme de que las negociaciones habían concluido con éxito, telefoneé a Lev Psajis para preguntarle si estaría dispuesto a viajar (desde Israel) a Budapest, para ayudarme como segundo. "¿Cuándo me necesitarás?", preguntó Lev. "¡Mañana!", le respondí.

He hablado sobre Lev en mis comentarios a la última partida del primer volumen. Era la primera vez que me ayudaba como segundo. En el verano de 1992 mi hermana Sofía había entrenado con él y me contó lo buen tipo que era Lev, con su sutil sentido del humor y profundos conocimientos de ajedrez.

Apenas teníamos diez días para preparar el *match*, uno por cada partida programada. Al examinar las partidas del reciente *match* con Fischer, así como algunas otras jugadas por

Spassky en los últimos años, pensamos que era probable que el principal duelo teórico tuviese lugar en la Ruy López y la India de Rey. Lev descartó que Spassky se embarcase en un largo duelo en la Variante Najdorf, pero mencionó que habría que considerar también la Siciliana Cerrada.

Dedicamos el tiempo disponible al intenso estudio de estos sistemas de apertura, pero la novedad más importante del *match* fue fruto de la inspiración de Lev durante la mañana previa a la octava partida. En una reciente conversación, Lev describió así la situación: No era muy difícil prepararse contra cualquiera de las armas de Spassky, ya que su preparación no se basaba en profundos análisis o líneas concretas, pues confiaba sobre todo en su vasta experiencia. El verdadero problema es que tenía demasiadas armas de este tipo y no teníamos tiempo de prepararnos contra todas.

Como Spassky había tenido una reciente práctica en la India de Rey, tras su *match* con Fischer, tenía sentido buscar otra apertura contra 1.d4. Lamentablemente, no tenía alternativa en mi repertorio. En realidad, Lev estimaba que la forma deportiva y nivel de preparación de Spassky era mayor del habitual por aquellos años, gracias al *match* con Fischer.

A Spassky le acompañaron dos segundos: Alexander Nikitin y Yuri Balashov, los mismos que durante el *match* con Fischer. Balashov estaba a cargo de la preparación teórica, mientras que el papel de Nikitin era más general. Ellos también tenían solo diez días para preparar el *match*, de modo que no esperábamos demasiadas sorpresas de apertura.

La ceremonia de apertura tuvo lugar en el Casino Varkert. Antes de la comida oficial, se procedió al sorteo de colores en la ruleta. Yo extraje el 13, lo que significaba que llevaría negras en la primera partida, pero de todos modos estaba contenta porque consideraba el 13 mi número de la suerte. Y también por el hecho de que 31 (el día de comienzo) era un 13 invertido...

Estaba establecido que el vencedor percibiría 120.000 dólares y el perdedor 80.000. Durante la comida recibí una inesperada propuesta de Spassky: ¿estaría yo de acuerdo con compartir el premio a partes iguales, independientemente del resultado? Me lo preguntó de forma natural y amistosa, pero decliné la oferta, sin pensármelo mucho. Me parecía que los premios eran generosos en cualquier caso y no quería complicar las cosas innecesariamente.

Retrospectivamente, creo que fue un error psicológico de Spassky, pues me aportó una valiosa información acerca de su estado de ánimo. De haber estado seguro de que me liquidaría, difícilmente me habría hecho tal propuesta. Al rechazarla, sabía que tenía opciones de vencer, pero no me consideraba favorita. A pesar de mis 30 puntos Elo de ventaja, sabía que Spassky era un jugador fantástico.

Me quedé sorprendida al enterarme recién

temente de que Lev sí me consideraba la favorita, tras haber presenciado mi juego en Aruba (véanse, por ejemplo, las partidas con Gulko, página 199, y con Granda, página 305). Lev se alojaba en el mismo hotel que Spassky y, a veces, paseaban juntos. Con su inimitable sentido del humor, Lev me confesó: "Estuve tentado de venderle a Boris nuestros secretos de apertura... ¡pero no teníamos ninguno!" Y luego continuó, en un tono más serio: "Boris me dijo que tenía alta opinión de tu juego".

Las partidas tenían lugar en una excelente sala de juego: el salón de baile del Hotel Intercontinental (ahora, el Marriott) que albergaba a un millar de visitantes diarios. En YouTube hay un vídeo mostrando a los espectadores con tableros de bolsillo analizando la posición que mostraba el gran tablero mural. Y tuvimos cobertura diaria en la televisión nacional. ¡Ah, los buenos viejos tiempos!



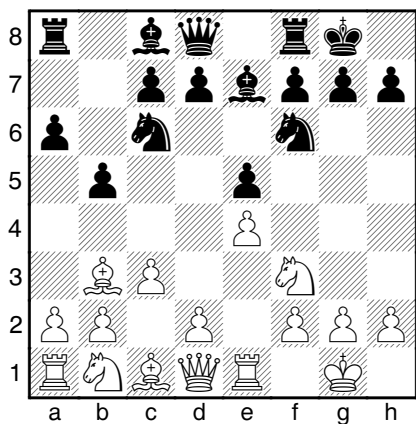
El preceptivo apretón de manos, al comienzo de la primera partida

Cuando me senté a jugar la primera partida, todo tipo de cuestiones desfilaban por mi mente. ¿Resistiría nuestra apresurada preparación en la India de Rey la presión de un sobresaliente especialista en el Ataque Sämisch? ¿Sabría adaptarme al entonces inusual control de tiempo? Sabía que uno de mis puntos fuertes era presionar a mis oponentes en apuros de tiempo, pero no con adiciones de tiempo en cada jugada. Temía que el sistema Fischer favoreciese a mi oponente.

En la primera partida una intensa lucha finalizó en jaque perpetuo. Esto me dio confianza, pues sentía que estaba en forma y que nuestra preparación era, como mínimo, satisfactoria. Pero ahora tenía que demostrar algo más en la segunda partida, con blancas.

Judit Polgár-Boris Spassky Budapest 1993

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♙b5 a6 4.♙a4 ♘f6 5.0-0
♙e7 6.♞e1 b5 7.♙b3 0-0 8.c3



En aquellos días se podía jugar así sin temer el Ataque Marshall, considerado casi dudoso. Ciertamente Spassky lo había empleado como arma principal en su *match* final de Candidatos contra Tal, en 1965, y un año después consiguió unas tablas relativamente fáciles

contra Fischer, pero más de un cuarto de siglo más tarde el Marshall ya no parecía convenir a su estilo.

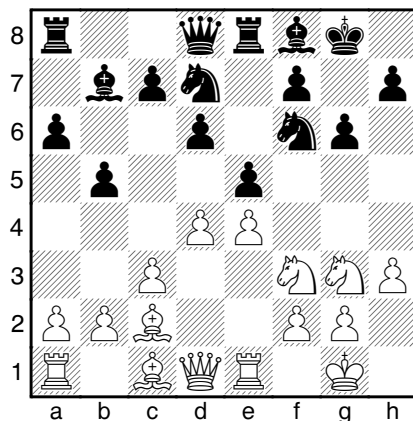
8...d6 9.h3 ♘b8

En esta fase del *match*, Spassky no tenía ningún motivo para abstenerse de jugar la Variante Breyer, un sistema sólido que le había servido bien incluso durante su *match* con Fischer.

El año antes del *match*, cuando finalmente abandoné mi querido Gambito de Rey, había trabajado mucho en la Española, con mi viejo entrenador László Hazai. László la jugaba con negras y me ayudó a entender hasta los más pequeños detalles de sus posiciones características, y la Variante Breyer no escapó, por supuesto, a nuestra atención.

En otras palabras, ambos podíamos estar satisfechos con la apertura planteada.

10.d4 ♘bd7 11.♘bd2 ♙b7 12.♙c2 ♞e8
13.♘f1 ♙f8 14.♘g3 g6



15.b3

Por entonces, ésta era una alternativa experimental a la continuación más popular, 15.a4. Yo la había preparado con Hazai y Sofía, y mi hermana fue la primera en ensayarla en la práctica. En 1991 la jugué contra Beliavsky en la última ronda de Munich. Necesitaba tablas para lograr una norma de gran maestro, así que jugué agresivamente, ¡y perdí!

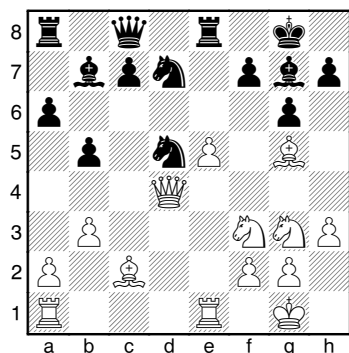
15...♔g7

Boris jugó así después de 15 minutos. No sé si mi elección de apertura lo había sorprendido, o si simplemente trataba de entender cuál de las jugadas posibles sería más acorde con su ánimo.

15...c5?! 16.d5 ayuda a las blancas a estabilizar el centro, dejando a las negras sin ningún contrajuego, como sucedió en la partida Sofía Polgár-Thomas, Bad Mergentheim 1989.

Asumo que Boris estaba tentado a jugar 15...d5, que encaja en su estilo emprendedor, pero eventualmente decidió postergar el debate teórico hasta verificar las variantes forzadas con sus segundos.

Mi partida con Beliavsky siguió: 15...d5 16.exd5 ♖xd5 17.dxe5 ♜xc3 18.♞d3 ♜d5 19.♔g5 ♞c8 20.♞d4 ♔g7



La posición negra es sólida, pero su dama es pasiva y además obstruye a la torre de "a8". Aunque solo necesitaba tablas, jugué la espectacular 21.♜f5!? gxf5 22.♔xf5 ♞e6. Eventualmente, las negras se defendieron y ganaron.

En la crucial partida 8 jugué la brillante sugerencia de Lev 16.♔g5 h6 17.♔h4. Más sobre esto a continuación.

16.d5

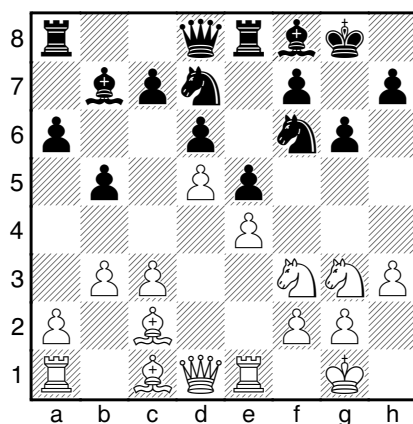
La última jugada negra hace más real la amenaza ...d6-d5. Al mismo tiempo, dejó el peón de "d6" insuficientemente protegido, lo que significa que, después de mi jugada, ...c7-c6 requiere un trabajo preparatorio.

16...♔f8!?

Este tipo de apertura mental es característico de Spassky, quien no considera que las negras hayan perdido dos tiempos por nada. Por el contrario, piensa que cada una de las jugadas de alfil corresponde a las necesidades concretas del momento.

En una partida anterior, me enfrenté a 16...♜b6 17.♔e3 ♜fd7 18.♞d2 ♜c5 19.♞ad1 ♞e7 20.h4 ♞ad8 21.h5 c6 22.c4 bxc4 23.♞a5 cxb3 24.axb3, con presión en ambos flancos. Polgár-Southam, Debrecen, 1990.

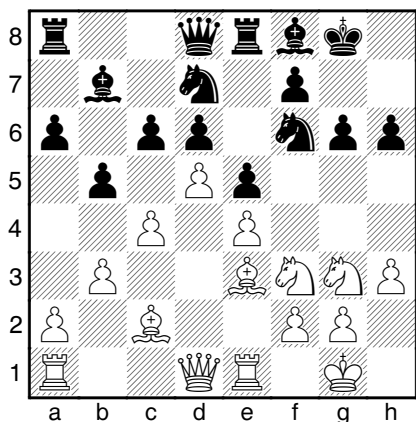
En la décima partida, Spassky se desvió de esa partida mía con 17...♞c8, y pronto logró un juego activo. Más tarde, quedó claro que lo mejor es 17.♞b1, a fin de responder a 17...c6 con 18.c4, explotando la clavada en rayos X por la columna "b".



17.♔g5

En tales posiciones, siempre me ha gustado provocar ...h7-h6, aunque en esta fase es difícil de decir si realmente ayuda o no a las blancas. En principio, el ligero debilitamiento del flanco de rey ofrece a las blancas ideas de ataque adicionales, lo que me convenía perfectamente. Por otra parte, el control de la casilla "g5" y la disponibilidad de la casilla "h7" para el caballo o el rey pueden resultar útiles a las negras a la larga.

17...h6 18.♔e3 c6 19.c4!



Las blancas necesitan mantener bloqueado el centro a fin de poder concentrarse en el ataque al flanco de rey. Uno de los principales problemas de las negras es encontrar una buena casilla para su alfil de "b7".

19...a5

Una jugada polivalente, despejando "a6" para el alfil, defendiendo la casilla "b4" (en anticipación a ...b5-b4) y disponiéndose a abrir la columna "a" con ...a5-a4.

20.♞d2 ♖h7

Con tantas piezas controlando la casilla "g5", 20...h5 no es una alternativa seductora.

21.♘h2

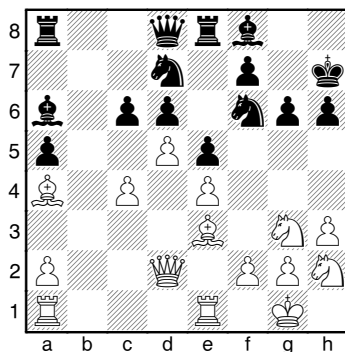
En conexión con la siguiente jugada, una de mis ideas de ataque favoritas. Había jugado relativamente rápido hasta aquí, consumiendo solo 25 minutos, una clara señal de que me encontraba a gusto en este tipo de posición, lo que, a su vez, demuestra que el proceso de pasar del Gambito de Rey a la Ruy López había tenido un final exitoso.

21...b4?!

Spassky pensó durante 15 minutos en esta jugada, que yo considero un error, tanto objetivamente como desde un punto de vista práctico. Las negras deberían mantener la tensión en el flanco de dama, a fin de dificultar mi ataque en el de rey.

21...bxc4?! 22.bxc4 ♔a6 abre el flanco de

dama prematuramente y se replica con la jugada 23.♙a4!



El alfil de "a6" no es muy efectivo, mientras que su rival corta como una cuchilla a lo largo de la diagonal "a4-e8".

21...♙a6!?

Esto cae en varios problemas:

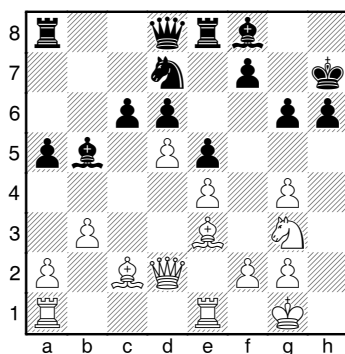
22.cxb5!

Una resolución oportuna de la tensión. Con el alfil en "b7", esto podría contestarse con ...c6xd5.

22...♙xb5

22...cxb5 23.a3! deja pasivo al alfil de "a6". Además, yo podría jugar en el flanco de dama con ♙d3 y ♜e1-c6.

23.♘g4 ♘xg4 24.hxg4

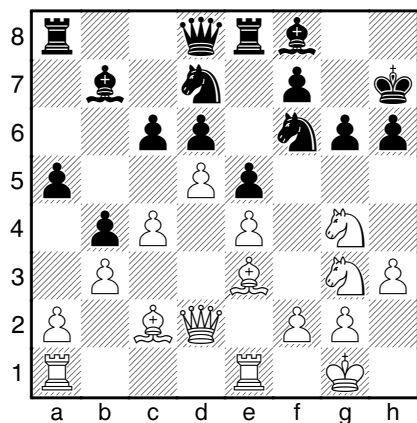


En vista de la permanente amenaza a2-a4, el flanco de dama negro es inestable. Si ...c6xd5, las blancas podrían considerar exd5, despejando la diagonal para el alfil español.

21...h5 también tiene inconvenientes. Yo jugaría 22.♘f3, seguido de ♘g5+ y f2-f4, con ataque.

Las negras probablemente deberían intentar 21...a4, manteniendo la flexibilidad y tratando de provocar el mayor número de cambios de piezas y peones posible.

22.♘g4



22...♘xg4

Spassky pensó durante 20 minutos acerca de las posibles alternativas.

Si 22...h5 seguiría 23.♘h6!, y el caballo invasor causaría a las negras muchos dolores de cabeza.

22...♘g8 es muy pasivo y me permite abrir el centro y el flanco de dama en circunstancias favorables. 23.dxc6 ♘xc6 24.a3. Esto era lo que pensaba jugar durante la partida, pero en mi diario encontré el comentario de que 23.a3 habría sido interesante.

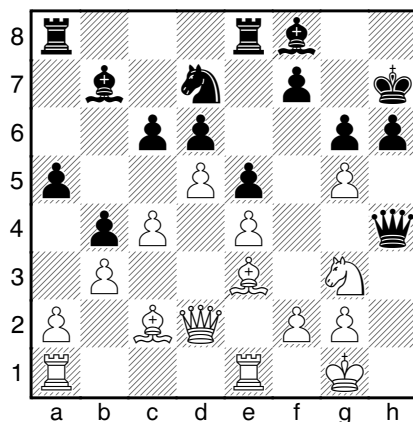
23.hxg4

El plan de ataque de las blancas es muy simple: f2-f3, seguido de ♖f2 y ♗h1. Spassky realizó su siguiente jugada sin pensar, planeada sin duda al tomar en "g4".

23...♗h4 24.g5!

No me importaba tener que cambiar de planes.

En realidad, estaba contenta por cortar la retirada de la dama.

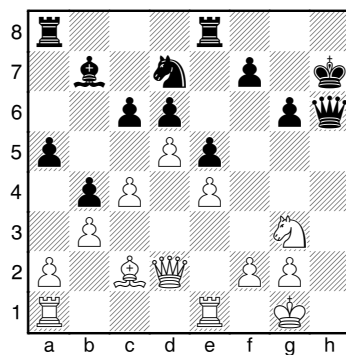


24...c5

Otra reacción instantánea. Spassky estabiliza el flanco de dama a fin de crear la amenaza de simplificación con 25...hxg5 26.♘xg5 ♘h6.

Durante la partida, pensaba responder a 24...hxg5 con 25.dxc6 ♘xc6 26.♘xg5, pero después de 26...♗g4, la dama podría retirarse a "e6" en caso necesario, y las negras conservarían una posición perfectamente jugable.

Era mucho más fuerte 25.♘xg5!, como descubrí al analizar de nuevo la partida para este libro. La clave se revelará un poco más tarde. 25...♘h6!? 26.♘h6 ♗xh6

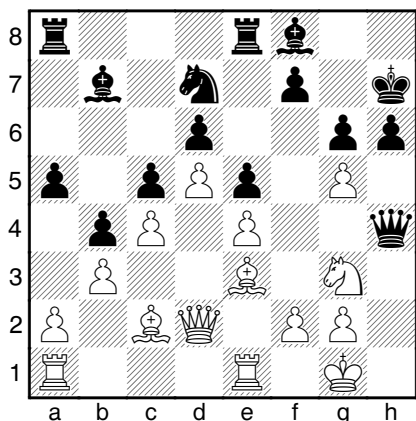


Parece que las blancas han dejado escapar el momento de jugar dxc6, seguido de ♗xd6, pero 27.♗e3! renueva la amenaza, con idea de 28.♘f5 gxf5 29.♗h3, con ataque decisivo.

La inserción de 24...cxd5 ayudaría si las blancas tuviesen que jugar 25.cxd5, con el mismo truco simplificador que antes he mencionado.

Sin embargo, después de 25.exd5!, la diferencia en actividad entre alfiles de casillas blancas sería un factor significativo.

Como por ejemplo: 25...hxg5 26.♙xg5 ♙h6 27.♙xh6 ♚xh6 28.♞e3, con amenazas como ♜e4, seguido de ♞h3, pero también a2-a3, manteniendo a las negras bajo presión en ambos flancos.



Después de la jugada de la partida, invertí diez minutos en diseñar un plan que cogió a Spassky completamente por sorpresa. Creo que comprendió lo que se cocinaba demasiado tarde.

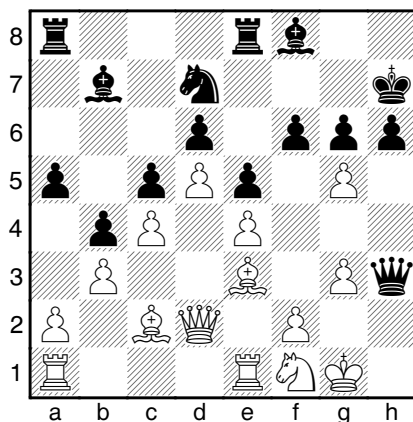
25.♜f1!!

Una fuerte jugada, que combina ideas de profilaxis y de ataque. Al defender la dama, impido la idea ...♙f8-h6, y al abrir paso a mis peones, comienzo una ofensiva contra la dama negra.

25...f6

La única forma de evitar problemas inmediatos con la dama. 25...♚g4 solo aceleraría mi plan: 26.♙d1 ♚h4 27.♜h2+-, con pérdidas materiales inevitables para el segundo jugador.

26.g3 ♚h3

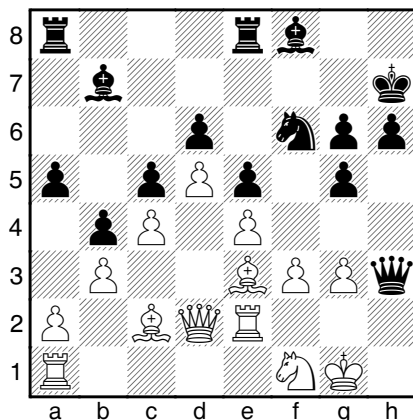


27.f3!!

Este es el meollo de mi idea. Parece una jugada de consolidación, pero mi verdadera intención es atrapar la dama con ♞e1-e2-h2! Aunque esto parece lento, las negras no pueden encontrar una forma apropiada de neutralizar la amenaza.

27...fxg5 28.♞e2 ♜f6

Tras esta secuencia forzada, me tomé 11 minutos (aparentemente, poco) para decidir entre las continuaciones de ataque disponibles.



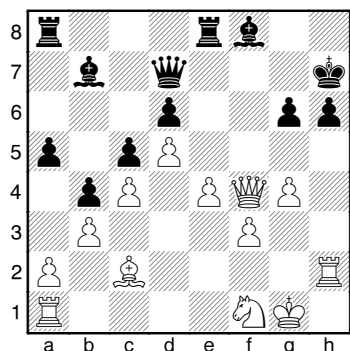
29.g4

Durante la partida, pensaba que ésta era una gran jugada, pero lo cierto es que tiene una laguna, que pasó desapercibida a Spassky. En mis viejas notas, indicaba la mejor opción:

29.♔xg5! ♖h5 30.♖h2 ♔d7 31.g4!

Más ambicioso que 31.♖e3 hxg5 32.g4 ♖h6 33.gxh5, con mucho juego por casillas blancas.

31...♖f4 32.♔xf4 exf4 33.♖xf4

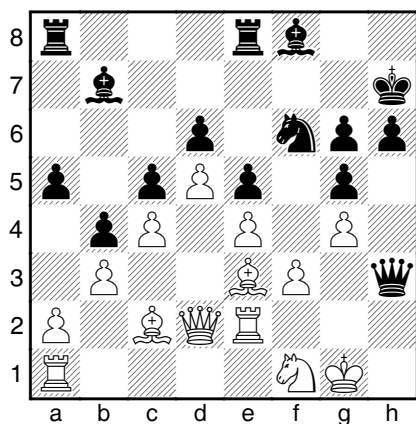


Aquí me detuve, concluyendo que las blancas tenían clara ventaja. Ahora no podría estar más de acuerdo. Por ejemplo:

33...♔g7 34.♖e1 ♖f8 35.♖g5 ♔d8 36.♖d2 ♖xf3 37.e5!

Con fuerte ataque. El alfil de "b7" tendrá problemas para reintegrarse a la acción.

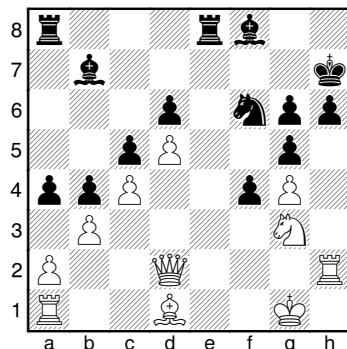
29.♖h2 ♔d7 30.♔xg5 sería otro posible orden de jugadas, trasponiendo al anterior.



29...♖xf3

Durante 14 minutos pensó Spassky en esta jugada, mientras yo me entretenía calculando

la siguiente y asombrosa variante: 29...a4 30.♖h2 ♖xf3 31.♔d1 ♖xe4 32.♖g3 ♖f4 33.♔xf4 exf4



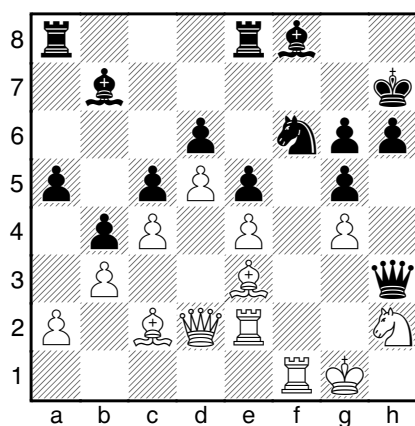
Las negras tienen gran compensación por el importante déficit material.

En mis viejas notas, señalo como mejor 30.bxa4, pero la mejor es 30.♔d1!!, defendiendo de antemano la diagonal "d1-g4" y preparando la caza de la dama con ♖h2. Si 30...♖xf3, entonces 31.♖f2, seguido de ♖xf6.

30.♖h2 ♖h3

30...♖g3+? perdería un tiempo decisivo: 31.♖g2 ♖h3 32.♖f1, seguido de ♖f3.

31.♖f1

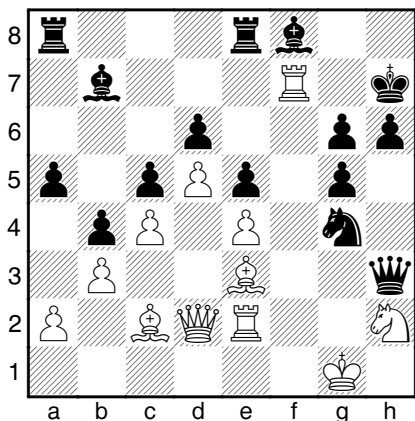


Se estrecha la red en torno a la dama negra, pero para Spassky el siguiente sacrificio posicional de pieza debe haber sido la cosa más natural del mundo.

31...♖xg4!

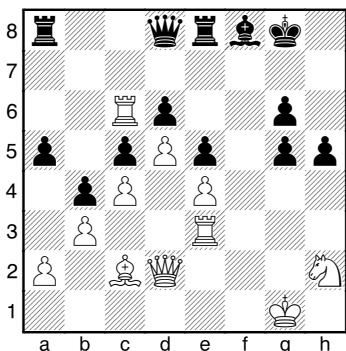
Las negras salvan la dama y obtienen una masa compacta de tres peones por la pieza sacrificada.

32.♟f7+



32...♕g7?

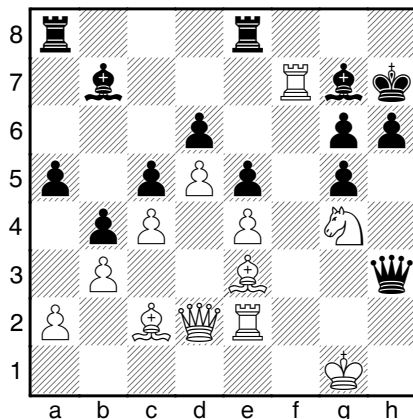
Boris invirtió menos de un minuto en este error decisivo. No había necesidad de apresurarse en una situación tan complicada, ya que le quedaban 27 minutos, sin contar el minuto extra por jugada. Era esencial atacar la torre con 32...♖g8! Durante la partida creía estar segura de tener clara ventaja, pero ahora cuanto más la analizo, más cuestionable me parece esa evaluación. La siguiente es una posible continuación: 33.♟xb7 ♘xe3 34.♟xe3 ♖c8 35.♟b6 ♗d8 36.♟c6 h5.



Mis piezas menores son difíciles de activar,

mientras que las negras amenazan ...♕h6, seguido de ...g5-g4, con juego activo.

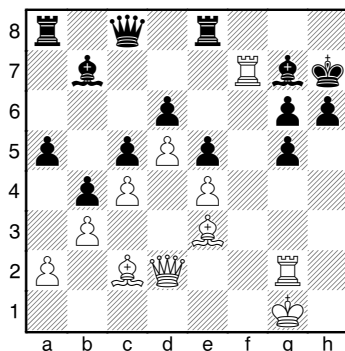
33.♖xg4!



Obviamente, Spassky omitió esta jugada intermedia, que no hubiera sido posible después de 32...♕g8. En las dos jugadas siguientes gastó casi todo el tiempo que le quedaba, restándole apenas dos minutos para alcanzar la jugada 40. Después de esto, yo jugué relativamente rápido, empleando un minuto para cada jugada. ¡Me sentía muy en mi elemento!

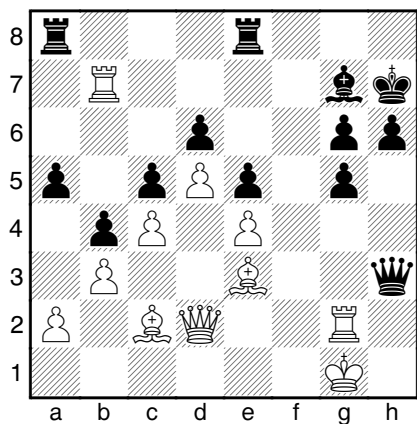
33...♗xg4+ 34.♟g2 ♖h3

Triste necesidad. Las negras no pueden permitirse defender su alfil con 34...♖c8



35.♕xg5!!, con ataque decisivo: 35...♕g8 (35...hxg5 36.♖xg5 lleva al mate) 36.♟xg7+ ♕xg7 37.♕xh6+ ♕h7 38.♖g5, y el rey negro está indefenso.

35.♟xb7

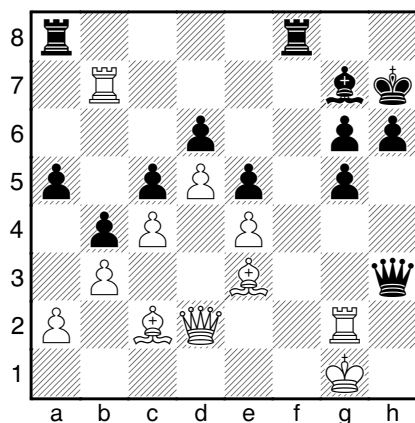


El material estará mas o menos igualado por tiempo indefinido, pero conservo ataque.

35...♖f8?

Ya muy apurado de tiempo, Boris pensaba que 36.♙xg5 no funcionaría, porque después de 36...hxg5 37.♖h2, él tendría 37...♗f1++.

Podía intentar 35...♔g8!±, o 35...♚c8!±.



36.♙xg5!

Este es un sacrificio real, ya que las blancas no pueden ganar la dama, pero es letal, porque destruye las defensas del rey negro.

36...hxg5 37.♚xg5 ♜h6

